

“EVIDENTEMENTE ESTE HOMBRE PIENSA”



Descartes: Señales de una existencia

Ríos D'Ascenzo, Oscar Luís

Prof. Lic. Horacio Badaracco

Gnoseología

***Prof. De Filosofía y Ciencias de la Educación con
Orientación en Pastoral Juvenil***

Prof. Don Bosco A-1007 CESBA

2006

Índice

Índice	2
Introducción	3
Tras los rastros de Descartes.	4
Primeras pistas	4
Con el camino marcado.....	5
Encuentro con Issac Beeckman.....	5
Desarrollo del método.	7
Conclusión	10
Apéndice	11
Cronología.....	11
Bibliografía	12

Introducción

En el siglo XVII se abren nuevos horizontes al saber humano. Esto, que culminará con la enciclopedia un siglo más tarde, es un período que no pasará desapercibido para el futuro.

La ciencia no es únicamente un conocimiento teórico de las causas, se presenta como una oportunidad de crecimiento humano. Este conocimiento útil se establece con la certeza racional y evidente que le da solidez a sus propios planteamientos. Es el siglo de la física, las matemáticas, la geometría y las ciencias que no dependen de lo subjetivo.

En este siglo se destacará un hombre: Rene Descartes. Con un sueño prometedor, lograr unir a todas las ciencias por un método sin errores y con la verdad absoluta de la evidencia.

Tras los rastros de Descartes.

A pesar de la diversidad de interpretaciones del cartesianismo, las historias de la Filosofía suelen estar de acuerdo en que “Descartes, más que cualquier otra figura del siglo XVII, señala la transición de la Edad Media al mundo moderno”¹

Lo que Descartes ha aportado a la historia de la Filosofía y de la Humanidad, para ser más exacto, marca la transición del Renacimiento, al mundo moderno. Pero no de todo el Renacimiento sino del escepticismo de Montaigne (1533-1592) al período moderno de pensamiento constructivo en Filosofía. Descartes es el primero en levantar un sistema de ideas que desencadena una nueva época filosófica.

Primeras pistas

El escepticismo en boga de Montaigne, influyó a Descartes, movilizándolo a se ocupara en toda su obra de salir de tal. De esta manera como escribe Descartes “me encontraba turbado y confuso [...] que me parecía no haber obtenido otro provecho que el de descubrir mi propia ignorancia”.² El sentimiento de Descartes era de desilusión (según Gilson) pero no de desesperación. De esta manera se da cuenta de que al terminar sus estudios era escéptico. La pregunta, devenida desde Montaigne, **¿Qué se yo? o ¿yo qué se?** marcaron un verdadero referente al que Descartes debía contestar y responder. Descartes se quedó con esto, y fue dando vueltas en su cabeza el problema de encontrar un verdadero conocimiento que pudiera resistir la prueba decisiva del escepticismo universal de Montaigne. La sabiduría negativa de Montaigne contra la verdadera sabiduría, positiva, fundada en la plenitud de lo que se conoce.

Esta búsqueda de la verdadera sabiduría o la verdad misma fue el motor que hizo a Descartes repasar su formación jesuita³: el plan de estudios establecía una clase diaria de matemáticas. En todos los colegios jesuitas la gran autoridad era el Padre Clavius. Descartes heredó de Clavius el espíritu mismo del saber matemático. El padre maestro de postuló a las matemática como la primera de las ciencias. Por lo tanto, Descartes dedujo que el conocimiento matemático es el único digno de tal nombre, y, que en la búsqueda de un camino único hacia la verdad, debemos valernos únicamente por la aritmética y la geometría, por que ningún objeto alcanza una certeza igual a la certeza de las demostraciones de estas. El siguiente cuadro intenta sintetizar el razonamiento expuesto.

NO hay que ocuparse de lo que no puede alcanzar certezas.
NO hay certezas como la Aritmética y Geometría.

Se necesitan certezas como de la Aritmética y Geometría, ya que estas pueden justificar y demostrar todo.

Dejando de lado todo tipo de probabilidad, la filosofía de Descartes no es más que un experimento temerariamente realizado para ver lo que deviene el conocimiento humano cuando se le moldea según el modelo de la evidencia matemática. Este método de trabajo se lo debe a su profesor de matemática aplicada en La Flèche, el Padre Francois SJ., ya que ha sido el impulsor en Descartes de utilizarla como un medio de fomentar todas las artes y de facilitar muchos trabajos.

Las aplicaciones prácticas y, las demostraciones concretas constituían, según el jesuita, el mejor camino para hacer inteligible la ciencia a los jóvenes⁴.

¹ Etienne Gilson. *La unidad de la experiencia filosófica*. Madrid: Ediciones Rialp, SA, 1973. p.147.

² Véase Rene Descartes. *Discurso del Método*. Barcelona: Editorial Bruguera, 1983. p. 65.

³ Etienne Gilson. *La unidad de la experiencia filosófica*. Madrid: Ediciones Rialp, SA, 1973. p.151-156.

⁴ *Op. Cit.* p. 156.

Descartes encontró en la matemática aplicada un especial interés por la *certeza* de sus *demostraciones* y la *evidencia* de sus *razonamientos*.

Con el camino marcado

Encuentro con Issac Beeckman

Descartes en 1614 sale del Colegio de los Jesuitas y en 1616 obtiene el bachillerato y luego la licenciatura en Derecho en Poitiers. “Deseoso de ver el mundo”⁵, en 1618, se enrola en el ejército de Maurice de Nassau, príncipe de Orange y director de la Escuela de Guerra Internacional como voluntario.

En 1619 conoció a Issac Beeckman (físico-matemático), quien intentaba desarrollar una teoría física corpuscularista, muy basada en conceptos matemáticos. El contacto con Beeckman estimuló en gran medida el interés de Descartes por las matemáticas y la física y un factor importante para su evolución. El intercambio de intereses, inquietudes y proyectos alimentó en ambos las ansias por introducirse más en las aplicaciones físicas de las matemáticas. De hecho, en marzo de 1619 escribe una carta donde le comenta a Beeckman que había descubierto cuatro demostraciones, nuevas e importantes en el campo de la geometría. Con tal descubrimiento, Descartes cayó en la cuenta de que era posible encontrar un método general aplicable a cualquier clase de problemas. Este acontecimiento es solo la punta del iceberg de la teoría cartesiana. Pero el sentimiento de Descartes era “*como si estuviese viendo no sé que luz en caos de la geometría actual*”⁶ y esperaba confiado en poder “*disipar la más espesa oscuridad*”⁷.

Sin embargo, la evolución del pensamiento de Descartes fue en una habitación de un alojamiento, acompañado por una estufa, en pleno invierno, y sirviendo como oficial en el ejército de Maximiliano.

Agobiado por el método universal en geometría tuvo un sueño revelador, que fue el punto de inflexión en su vida. Él mismo cuenta “*el 10 de noviembre tuve la visión de los fundamentos de una ciencia admirable*”⁸. El sueño de Descartes era lo que hoy llamamos geometría analítica, pero por entonces esas cuestiones matemáticas germinaron en la idea de una nueva ciencia matemática universal (*mathesis universalis*) que se extendería al sistema de todos los conocimientos científicos humanos. Este hecho entusiasmaba a Descartes, que no se conformó solo con eso, sino que siguió convencido de que había completado la geometría al combinarla con el álgebra, procedió a otra generalización un poco más osada. Cual emprendedor pensó en llevar al límite de la generalización: ¿Por qué no decir que todas las ciencias son la misma? Y de esta manera comprobó que con su método universal podría solucionar toda clase de problemas. Todas las ciencias eran una; todos los problemas iban a ser solucionados por el mismo método, en cuanto que eran matemáticos o podrían ser tratados matemáticamente. El sueño se estaba haciendo realidad, y estaba transformando la historia, al mundo y al hombre que estaba en él. De pronto todo se transformó en una realidad matematicista, obra de un solo hombre, que había sido capaz de poder ver entre todas las ciencias, su común denominador, un método. Que se enriquecía por las ventajas de las ciencias matemáticas y carecía de defectos. Descartes pensó que si todas las ciencias son una y la misma por la unidad de su método común, no solo la conocía a todas, sino con certeza absoluta. El nuevo método había de producir resultados matemáticamente verdaderos.

En su razonar Descartes fue formando un silogismo que expresa el nivel de su pensamiento al respecto⁹

⁵ Véase José Ferrater Mora. *Diccionario de Filosofía*. Tomo I. A-K Buenos Aires. Editorial Sudamericana. P.422

⁶ Etienne Gilson. *La unidad de la experiencia filosófica*. Madrid: Ediciones Rialp, SA, 1973. p.159.

⁷ *Ibidem*.

⁸ Véase Rene Descartes. *Discurso del Método*. Barcelona: Editorial Bruguera, 1983. p. 206.

⁹ Etienne Gilson. *La unidad de la experiencia filosófica*. Madrid: Ediciones Rialp, SA, 1973. p.164.

El conocimiento verdadero es necesario
Solo el conocimiento matemático es necesario
Todo conocimiento tiene que ser matemático

Así de esta manera está afirmando la eliminación de toda probabilidad o destino azaroso que pueda llegar a surgir, por lo que también agrego una cita del mismo autor “al examinar [las ciencias] me di cuenta, en cuanto a la lógica, de que sus silogismos y la mayor parte de las demás instrucciones que da, sirven mas bien para explicar a los otros las cosas que uno ya sabe”¹⁰. Descartes sigue avanzando aun más con las generalizaciones de las ciencias. El primer paso fue entre el algebra y la geometría. En este otro paso seria armar la triada con la lógica.

En resumen, Descartes inspirado directamente en las matemáticas, se dio cuenta que el nuevo método no podía ser universalizado sin una profunda transformación previa. Por eso se vio forzado a conservar de su método matemático solamente lo que podía aplicarse a *todos* los problemas posibles. O sea del razonamiento matemático solo debían quedar el *orden* y la *medida* donde se tratase de materia; y únicamente el *orden* donde no se tratase de objetos materiales.

Pero como para Descartes todas las ciencias eran una y la misma, en cuanto expresiones de la misma razón humana, nada le podía advertir de que estaba jugando su suerte al descuidar los derechos del objeto. Gilson¹¹ reflexiona acerca de la diferenciación que hace Descartes entre el *objeto* y la *Ciencia* en relación a su *método*:

<u>Ciencia</u>	<u>objeto</u>	<u>Método</u>
Biología	Principio de la vida	Complejo
Matemáticas	Cantidad	Simple

Las matemáticas siempre tienen algo que decir, por ejemplo la biología, ética, sociología se pueden valer de estadísticas, y otros valores para arribar diferentes conclusiones, porque en donde quieras hay cantidad. Descartes tomo como común para todas las ciencias los valores de cantidad, y como ciencia mayor a la matemática, ya que su objeto es la cantidad. La evidencia es el rastro de simplicidad del objeto. Y con ello el método matemático, que por su simpleza siempre va a estar dando evidencias. Gilson¹² apunta que el método matemático, por su completa generalidad, puede ser indefinidamente generalizado, pero si se quiere que produzca evidencia, no se lo puede extender sin diferenciar toda clase de objetos. Las matemáticas dan por resultado generalizaciones arbitrarias en cuanto es las aplica a objetos mas complejos que la cantidad.

El principio radical de matematicismo cartesiano es si la más *evidente* de todas las ciencias es también la más *abstracta*, haciendo a todas las ciencias tan *abstractas* como las matemáticas, resultarían también tan *evidentes*. Habría que recordar que nuestras nociones abstractas solo se pueden aplicar con validez a lo que poseen de realidad. También que el contenido de estos conceptos no cuantitativos constituye un objeto analizado o analizable de modo tan pleno como los números, figuras y posiciones en el espacio. Por último, como acotación excluyente, toda conclusión deducida necesita la evidencia específica de las conclusiones matemáticas.

La intención final era hacer a todos los objetos del conocimiento filosófico lo más similares que fuesen posibles a los de las matemáticas. Es decir, todo el pensamiento de Descartes era llevarlo a la matemática, todas las ciencias, hasta una medicina matemática, fueron el sueño que pretendió y creyó noblemente mientras vivió. Todas las demostraciones matemáticas verdaderas daban cuentas de que la sabiduría era toda una y la misma. Conteniendo las pautas establecidas logramos la siguiente conclusión: la ordenación lógica de nociones (confusas o no) logra hacer a la matemática arbitraria en sus resultados, en vez de que sean los resultados matemáticamente evidentes para otros conocimientos.

¹⁰ Véase Rene Descartes. *Discurso del Método*. Barcelona: Editorial Bruguera, 1983. p. 87.

¹¹ Etienne Gilson. *La unidad de la experiencia filosófica*. Madrid: Ediciones Rialp, SA, 1973. p.169.

¹² *Op. Cit.* P.170.

Descartes redujo a tres los objetos del conocimiento filosófico: el pensamiento, la extensión y Dios. El contenido total de cada uno era de tal suerte que podía ser agotado por una simple *intuición*.¹³ Para él Dios es algo que excede al entendimiento humano, la noción de pensamiento es confusa. Estos conceptos son considerados como ideas *claras y distintas*, son *naturalezas simples* que contienen una esencia determinada, y completamente independientes todas de las mentes en que se alojan. Como dirá Gilson:

...A partir de este momento, la Filosofía iba a ser el conocimiento matemático del orden necesario que hay entre las llamadas naturalezas simples o ideas fundamentales del entendimiento humano¹⁴...

El conocimiento humano esta hecho de las esencias mentales, formadas por una serie de intuiciones intelectuales. Esta serie de intuiciones se vale de las evidencias concretas que el *método* va arrojando. En el caso ocurrir un error, aún por más mínimo que sea, afecta a las ciencias en su totalidad. Con este peso de hacer ciencia, Descartes vislumbraba su proposición de crear *lo distinto*, y en ello lograba fundar las bases para suponer encontrar una medicina matemática, que, le proporcionase vivir lo bastante, y vivir lo bastante para lograr tal descubrimiento médico.

Desarrollo del método.

Después del sueño que le revelaba el método que lo deslumbraba, Descartes tuvo un periodo de elaboración para llegar a poder plantearlo concretamente. Fue en 1628 cuando comenzó “a poner las bases a una filosofía más cierta que la vulgar”.¹⁵ El primer paso era comprobar que la nueva filosofía, al revés de la antigua, pero como la matemática, había de ir de las ideas a las cosas y no de las cosas a las ideas. Aquí nace un interrogante: ¿lo real sería por ejemplo el dibujo de un círculo o la representación en una figura circular? La respuesta rotunda es que lo real es la definición de círculo y nada más. Y lo que realmente le interesa a un matemático es la esencia o verdadera naturaleza del círculo. El mundo esta compuesto por ideas claras y distintas; ideas, ideas y más ideas. Así para Descartes todo el problema estaba en saber por qué idea tenía que comenzar y en qué orden disponer la sucesión de ideas. Para ello solo tenía que conocer algo distintamente. Y conocer distintamente quiere decir conocer las características particulares o las diferencias con otros de su especie.

El sentido común y las reglas de la razón son muy importantes para Descartes, ya que estas demuestran la esencia misma del razonamiento matemático. La simpleza.

El método de Descartes es el siguiente y consta de cuatro pasos, que serán “bastante” para él:

El primero era “no aceptar nunca como verdadera ninguna cosa que no conociese con evidencia que lo era; es decir evitar cuidadosamente la precipitación y la prevención, y no comprender en mis juicios nada mas que aquello que se presentase tan clara y distintamente a mi espíritu que no tuviese ocasión alguna de ponerlo en duda”.¹⁶ Con esto Descartes nos dice que no debemos precipitarnos al aceptar una proposición como verdadera si dudamos que de alguna forma lo sea, no debemos aceptar algo como verdad solo porque es lo que queremos oír. Para tomarlo con verdadero debe portar de evidencias que demuestren que lo es, como toda matemática aplicada.

El segundo, “dividir cada una de las dificultades en tantas partes como fuera posible y como requiriese su mejor solución”.¹⁷ Para resolver un problema es necesario hacerlo ordenadamente, o sea hay que averiguar qué se necesita y qué posible respuesta será necesaria para resolverlo. Recordamos lo expuesto en las secciones anteriores, donde pueden existir generalizaciones, hay particularidades que las reúnen a todas. Este es el proceso inverso, el de construir la serie para identificar cada uno de los componentes y reconocerlos en su simpleza misma, no en su complejidad general.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ Etienne Gilson. *La unidad de la experiencia filosófica*. Madrid: Ediciones Rialp, SA, 1973. p.170.

¹⁵ *Op. Cit.* P.177.

¹⁶ Rene Descartes. *Discurso del Método*. Barcelona: Editorial Bruguera, 1983. p. 89.

¹⁷ *ibidem*

El tercero, “conducir por orden mis pensamientos comenzando por los objetos más sencillos y más fáciles de conocer, para ascender poco a poco hasta el conocimiento de los más compuestos, e incluso ir suponiendo un orden entre los que no se preceden naturalmente”.¹⁸ Aquí Descartes evidencia su forma de pensar la cual se basa en las matemáticas donde para resolver un problema matemático es necesario comenzar por lo más fácil y después se resuelve lo más difícil con el fin de no perdernos y no lograr un resultado erróneo, o confundirnos de tal manera que nos quedemos atorados en una encrucijada. Para obtener evidencias como resultado es menester un orden lógico, producto de una matemática arbitraria de las nociones identificadas.

Por último el cuarto, “en hacer enumeraciones tan completas y revisiones tan generales que adquiriese la seguridad de no omitir nada”.¹⁹ Para que la solución a un problema sea lo más completa y general posible, es necesario que sea revisada y puesta a prueba a fin de que no pueda ser rebatida ni puesta en tela de juicio por alguien más, con lo que se lograría un conocimiento certero. A partir de estos cuatro pasos Descartes menciona que le fue posible aumentar sus conocimientos e incluso logró entender cosas que parecían bastante complicadas.

He aquí el método común que soñó aquella noche de invierno y que le hizo marcar un horizonte nuevo en su vida. Lo que había en común entre todas las ciencias ya estaba listo y creado por él. Había encontrado la luz que dejaba atrás a todas la niebla de la época antigua y medieval.

Descartes llama a las ideas claras y distintas, naturalezas simples. El acto del espíritu que aprehende y conoce las naturalezas simples es la *intuición* o conocimiento inmediato. Esta operación de conocer lo evidente o intuir la naturaleza simple, es la primera y fundamental del conocimiento. Los procedimientos del método comenzarán pues por proponerse llegar a esta intuición de lo simple, de lo claro y distinto. Las dos primeras reglas están destinadas a ello.

Las dos segundas se refieren en cambio a la concatenación o enlace de las intuiciones, a lo que, Descartes llama *deducción*. Es la deducción, para Descartes, una enumeración o sucesión de intuiciones, por medio de la cual, vamos pasando de una a otra verdad evidente, hasta llegar a la que queremos demostrar. El análisis deshizo la compleja dificultad en elementos o naturalezas simples. Ahora, recorriendo estos elementos y su composición, volvemos, de evidencia en evidencia, a la dificultad primera en toda su complejidad; pero ahora volvemos conociendo, es decir, intuyendo una por una las ideas claras, garantía última de la verdad del todo. “Conocer es aprehender por intuición infalible las naturalezas simples y las relaciones entre ellas, que son, a su vez, naturalezas simples”.²⁰ Queda así reducido el problema del conocimiento a un problema de orden, un problema de relación entre evidencias.

Ya plasmado el método cartesiano, basta un ejemplo para comprobar su veracidad en el plano material y no abstracto, para ver su real existencia. Recordamos que al terminar sus estudios con los Jesuitas, la filosofía de Montaigne impregnaba de escepticismo el mundo Descartes. Responder la pregunta ¿qué se yo? o ¿yo qué se? se presentaba en el fondo del escenario donde el filósofo francés desarrolló su obra, y para poder comprobar el éxito de la misma, se debía colocar como actor principal. Es así que, polémicamente²¹, en consonancia con San Agustín lo más evidente es comprobar la existencia o no de él mismo: primero pienso, luego existo. He aquí la estrella de Descartes que superaría cualquier tipo de prueba y que conduciría a una serie de respuestas. Yo pienso. ¿Existo? Si, existo porque pienso. ¿Qué soy? Una cosa que piensa, vive y existe.

...Saber que yo soy tal es tener una idea clara de mi mismo como cosa que piensa, pero tener de ello una idea distinta es algo diferente y no menos importante [...] Las ideas son claras en

¹⁸ *Op. Cit.* p.89-90.

¹⁹ *ibidem*

²⁰ Véase en Rene Descartes, *Discurso del Método*, traducción de Manuel García Morente, p.5.

²¹ Véase Etienne Gilson. *La unidad de la experiencia filosófica*. Madrid: Ediciones Rialp, SA, 1973. p.183-84.

*cuanto les atribuimos todo lo que pertenece a su naturaleza **distintas** en cuanto negamos de ellas todo lo que no pertenece a su naturaleza²²...*

Frecuentemente se busca siempre lo contrario, por eso es que muchas veces se busca lo bueno en lo malo, lo verdadero en lo falso, lo erróneo en lo acertado, etc. Descartes no iba a ser la excepción a la regla y se encontró constantemente con objeciones al método. Porque una de ellas es la de suponer que cuando no se piensa en nada no se vive, no se existe, no se es. La firmeza de las respuestas que Descartes mantuvo siempre queda plasmada en el juicio *la mente siempre esta pensando*²³. Entonces lo característico de la *cosa que piensa* es que se de particularmente aquí, y es sí mismo donde la mente va a encontrar sus ideas. La mente tiene la intuición de captar las esencias verdaderas. Hay ideas que son producidas por la imaginación y son construidas por propia voluntad. Por último, hay una idea innata despertada por la mente con ocasión de un cambio ocurrido en el cuerpo, que debe haber existido previamente, que llamamos sensaciones.²⁴

²² *Op. Cit.* p.185-186.

²³ *Op. Cit.* p.188.

²⁴ *Op. Cit.* p.189.

Conclusión

El método que propone Descartes es un desarrollo interesante y que, en su momento, a lo mejor, debe haber sido de gran aliento (a favor y en contra) para muchos pensadores, científicos, filósofos, etc. Fue influenciado por la escolástica (en sus estudios, luego reacciona en contra) e intenta reconstruir la Filosofía, desde nuevas bases con rigor lógico. Se opone al escepticismo de Montaigne, respondiendo constantemente a la pregunta ¿Qué se yo? y de ahí viene la duda como método y la búsqueda de verdades simples, sencillas y evidentes. El pensar una nueva Filosofía tiene que ver con construir una totalmente segura, partiendo de evidencias comprobables que reconozco con la mente (ya que son claras y distintas), por medio de la intuición o conocimiento innato.

Su método tiene muchas características subjetivas: funcionalmente sirve muy bien para aprender a partir de lo que uno ya sabe, pero no vale si nos planteamos una cuestión de algo que no sabemos. Por ejemplo si no somos químicos y queremos aprender sobre alteraciones en sales y compuestos usando el método de Descartes, no llegaríamos a buen puerto. Seguramente el método es totalmente válido para poder recapitular lo acontecido y desde allí, poder crecer desde la experiencia. En cierta manera en hacer ciencia por cuenta de cada uno. La crítica para el método mismo es la reducción de todas las ciencias y lo insostenible que resulta a la hora de mirarlo desde la física.

El criterio de verdad son las ideas claras y distintas, conocemos a través de observarla (se perciben todos sus elementos; y no se confunden con otras). Son simples, evidentes. La razón, que es innata, tiene la capacidad de distinguir lo verdadero y lo falso.

Las matemáticas como ciencia son la base concreta de Descartes, que bien ha aprendido y desarrollado durante toda su vida, que no es raro suponer que sería la plataforma de pensamiento para una nueva ciencia. Se hace notar que el desarrollo de una medicina matemática no fue consumada, pero si desarrollos matemáticos aun hoy vigentes. Que en todo haya cantidad sugiere la interpretación de un mundo de cantidades, interpretable desde las matemáticas, y original para la época (aunque no fue el único físico-matemático).

La definición de la existencia racionalista deja de lado a lo externo y vincular con lo sentimental. Se puede ver en el Apéndice que Descartes murió solo, y que tal invitación a Estocolmo era para exponer su teoría. “La máquina de pensar se acabó”. Y con ella dejó una de las mejores enseñanzas, René Descartes evidencio un mundo, una existencia que proclamó con un método deductivo. conocido a partir de él mismo

Para poder alcanzar la verdad, que tanto busco Descartes, podemos admitir una concordancia: **pensamos**, y verdaderamente, es la evidencia simple que simplemente, **existimos**.

Apéndice

Cronología²⁵

- 1596 - 31 de marzo de 1596 - Nace Descartes en La Haye de Touraine (hoy La Haye-Descartes). Era de familia de magistrados, nobleza de toga. Su padre fue consejero en el Parlamento de Rennes, y el amor a las letras era tradicional en la familia.
- 1606 - Entra en el colegio de los Jesuitas de La Flèche.
- 1614 - Sale del Colegio de los jesuitas
- 1616 - Obtiene el bachillerato y luego la licenciatura en Derecho en Poitiers.
- 1618 - Se alista en el ejército de Mauricio de Nassau, príncipe de Orange y director de la Escuela de Guerra Internacional como voluntario.
- 1619 - Se alista en el ejército del príncipe Maximiliano de Baviera.
- 1622 - Renuncia a la vida militar
- 1625 - Reside en Paris.
- 1628 - Se traslada a Holanda.
- 1649 - Se traslada a Suecia, invitado por la reina Cristina.
- 1650 - 11 de febrero - Fallece en Estocolmo, víctima de una neumonía.
- 1667 – Sus restos son trasladados a Francia y enterrados en la iglesia de Saint-Etienne du Mont.

²⁵ Véase José Ferrater Mora. *Diccionario de Filosofía*. Tomo I. A-K Buenos Aires. Editorial Sudamericana. P.422 y Lic. Javier Rio. *Historia de la Filosofía Moderna. Apuntes de Cátedra*. I.S.P. Don Bosco. Bs. As. 2006.

Bibliografía

- Rene Descartes. *Discurso del Método*. Barcelona: Editorial Bruguera, 1983.
- Etienne Gilson. *La unidad de la experiencia filosófica*. Madrid: Ediciones Rialph, SA, 1973.
- José Ferrater Mora. *Diccionario de Filosofía*. Tomo I. A-K Buenos Aires. Editorial Sudamericana.

- En Línea
 - o Rene Descartes, *Discurso del Método*, traducción de Manuel García Morente. [citado el 1/11/2006]
Disponible en Internet en:
<http://www.citerea.com.ar/ex-libris.htm>

- Apuntes de Cátedra.
 - o Lic. Javier Río. *Historia de la Filosofía Moderna*. I.S.P. Don Bosco. Bs. As. 2006.